



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CIERRE DEL III FORO CHILE-UNION EUROPEA “LA INNOVACIÓN
COMO MOTOR DE DESARROLLO Y DE INCLUSIÓN SOCIAL”

Santiago, 22 de Julio de 2015.

Amigas y amigos:

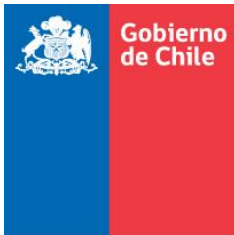
Es para mí muy grato poder participar en la clausura de este III Foro entre Chile y Unión Europea. Ésta es una nueva demostración de que nuestra relación bilateral se nutre de la cooperación y del diálogo.

Ésta ha sido, desde un inicio, la forma en que hemos ido ampliando y robusteciendo nuestros lazos de intercambio. Una forma de relacionarnos que consolidó el Acuerdo de Asociación del año 2002, dando paso a una mirada de largo plazo en torno a los pilares del comercio, del diálogo político y de la cooperación.

Y una de las contribuciones de los espacios de cooperación como éste es, justamente, favorecer la exploración de nuevos caminos y conocer los avances de unos y otros en torno a preguntas compartidas. Y esto es mucho más que reducir costos mediante el aprendizaje de experiencias de otros; es, ante todo, ampliar y enriquecer nuestra mirada frente a las exigencias del presente -particularmente, porque cuando hablamos de innovación estamos hablando de futuro-, y también ampliar la cooperación para poder enfrentar el presente, pero por sobre todo, el futuro.

Porque es más fácil aventurarse en nuevos territorios, si lo hacemos acompañados.

Y quiero destacar en este sentido, que muchos temas pioneros introducidos en Chile, como la reforma a nuestro Sistema Procesal Penal,



Dirección de Prensa

la modernización del Estado o la eficiencia energética, han sido impulsados con la cooperación europea.

Y en nuestra historia común no es casualidad que la innovación haya estado presente como interés de las dos partes. Basta recordar la ejecución del amplio “Programa de Apoyo a la Creación y Desarrollo de Empresas Innovadoras”, el que utilizó la modalidad de costos compartidos.

Y en el encuentro que hoy concluye, se ha propuesto debatir en torno a la innovación como motor, es decir, como medio para poner en movimiento. Y es una forma de abordar la innovación que coincide plenamente con la visión que tenemos como Gobierno, es decir, como un estímulo y un puntal para ampliar el horizonte de nuestras posibilidades.

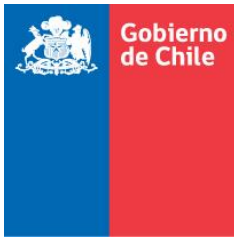
Donde coincidimos aún más, es en extender el campo de aplicación de la innovación. Sabemos que se ha convertido en un factor de éxito determinante en la nueva economía, pero también sabemos que otros ámbitos de la sociedad pueden verse beneficiados directamente de la innovación. Es cosa de pensar en los resultados alcanzados en medicina o en protección ambiental, por nombrar campos de desarrollo que ya están probados.

Soy una convencida que lo central, en consecuencia, es que nuestras sociedades avancen decididamente en crear condiciones donde la innovación sea parte integrante de nuestra marcha al desarrollo pleno.

Ésta es una tarea de largo plazo, obviamente, pero nuestra responsabilidad es, desde ahora, crear condiciones y consolidar principios que favorezcan un ambiente innovador.

Me refiero concretamente a que abramos la posibilidad de explorar nuevos horizontes con políticas públicas durables; que concibamos la manera en que reconocemos y enfrentamos los fracasos, como parte estructurante de los éxitos futuros; y, en particular, que trabajemos para tener una sociedad cada vez más tolerante a las diferencias.





Dirección de Prensa

Esa es una de las razones por las que hemos centrado nuestra acción en hacer retroceder la desigualdad y en poner a la educación en el centro de nuestra estrategia de desarrollo. La desigualdad y los privilegios son el ambiente opuesto a aquel en que florece la innovación.

Por eso hemos impulsado una reforma a nuestro sistema educativo. Con ello buscamos que todos puedan acceder a una educación de calidad, es decir, que puedan disponer de herramientas efectivas para desenvolverse con autonomía en el mundo de hoy, pero también que aprendan a convivir con sus iguales, desde pequeños, sin las barreras de la discriminación o el prejuicio.

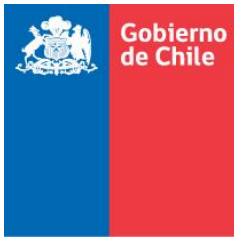
Este proceso va acompañado de una reivindicación de la formación técnica profesional –que por lo demás, Benita, su país es uno de los grandes artífices en este terreno- y de la extensión a todo el territorio para vincular a los estudiantes con las necesidades de la industria de cada región.

Tenemos mucho que aprender de Europa, no sólo de sus éxitos, que son innegables en muchísimos ámbitos, pero también de sus interrogantes actuales y de los diversos caminos que se exploran para dar con una respuesta satisfactoria.

Y es siempre interesante comprobar que muchas veces compartimos preocupaciones o urgencias, como habitantes de un mismo mundo altamente dinámico y que se enfrenta a transformaciones aceleradas y muy exigentes para los líderes de los pueblos. Y estoy segura que el Foro que hoy día concluye permitió corroborar lo que digo.

Chile, sin ir más lejos, atraviesa una coyuntura económica que nos fuerza a mirar de frente fenómenos que hemos tendido a relegar a un segundo plano, debido, paradójicamente, a nuestro buen desempeño económico. De alguna manera hemos quedado atrapados por el éxito pasajero de un modelo productivo basado en los buenos precios de las materias primas, que ha sido altamente rentable en determinados contextos y períodos, pero que arrastra y prolonga debilidades estructurales para el conjunto del sistema.





Dirección de Prensa

Nuestra baja productividad es síntoma de un tipo de cultura emprendedora que debemos ir superando, tanto desde cómo se abordan las decisiones de inversión, a las estrategias de crecimiento, pasando ciertamente por el lugar que ocupa el capital humano avanzado.

Por eso, como Gobierno hemos reconocido que nuestro desafío consiste en recuperar el impulso de nuestro crecimiento y, junto con ello, trabajar desde ya en sentar las bases para ir aumentando nuestra productividad, puesto que es la única manera de dar un salto que nos permita insertarnos más competitivamente en los mercados internacionales, en forma sostenible y convirtiendo a la actividad económica en un catalizador de inclusión social.

Y es aquí donde interviene la cultura innovadora, la apertura a la diversidad, la capacidad de emprender en el contexto actual, con mercados más exigentes, con ciudadanos más empoderados y una responsabilidad con el medioambiente que no se puede desconocer.

Y Chile no parte de cero.

En el Índice Mundial de Innovación 2014, nuestro país ocupa la posición 46 sobre 143 países considerados, y el segundo lugar entre los países de América Latina.

Sin embargo, esto no nos puede dejar tranquilos.

Según datos de la Cuarta Encuesta Nacional sobre Gasto y Personal en I+D, el gasto en Investigación y Desarrollo en Chile sólo alcanzó el 0,39% del Producto Interno Bruto el año 2013, muy lejos detrás del 2,4% promedio de otros países de la OCDE. Y, de hecho, también lo sabemos, que de todo ese monto, 75% corresponde a inversión estatal y un poco menos de un tercio a inversión de las empresas.



Dirección de Prensa

Entonces, nuestro crecimiento, menor al esperado, es un llamado de atención que debemos atender. Y esto implica que avancemos en diferentes frentes.

Está por un lado, como decíamos, la concreción de nuestra agenda en educación, para que en el mediano plazo se empiecen a apreciar resultados en todo Chile, con oportunidades menos concentradas y un capital humano más calificado.

Por supuesto, esto tiene que ir de la mano de una cultura laboral que valore la diversidad de talentos y ofrezca oportunidades en base al mérito y no a jerarquías excluyentes.

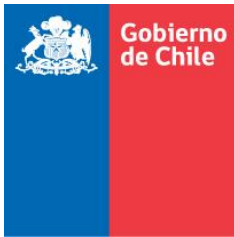
Pero además, implica que revisemos la concepción que tenemos del rol que le corresponde a la ciencia, poniendo un especial acento en fortalecer la vinculación que ella debe tener con la sociedad, en lo productivo por supuesto, pero también en la formación y en la elaboración de soluciones a cuestiones sociales, educacionales, ambientales.

Y pronto vamos a dar a conocer un conjunto de propuestas elaboradas por una comisión plural de especialistas, científicos y profesionales con amplia experiencia, para asegurarnos que la ciencia y la tecnología desplieguen todo su potencial.

Digámoslo sin rodeos: sin el sostén de la ciencia y la tecnología, no hay innovación posible. Pero también, como conversábamos antes, sin asegurarnos que todo el talento humano que podamos crear en nuestro país pueda tener esa calidad de crear, porque en definitiva, innovar es crear, es creatividad.

Y eso nos hace plantearnos no solamente educación de calidad, sino también preguntarnos si nuestra educación, tal como la estamos llevando adelante, nos permite que los niños realmente desarrollen toda su creatividad, todo su talento. Éste es un tema que me tiene un poquito obsesionada, debo decir; no el de la reforma a la educación, sino cómo generamos creatividad, inteligencia, atreverse, porque el problema es que





Dirección de Prensa

para innovar hay que arriesgarse; y cómo generamos en nuestros niños esa cultura innovadora.

Yo he dicho en otra oportunidad, que la ciencia nos vincula con nuestra necesidad humana de buscar la verdad y cumple el papel insustituible en la reflexión de nuestras posibilidades de futuro.

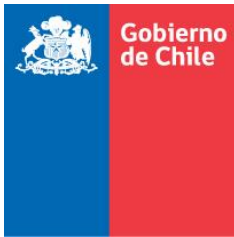
Y en cuanto a las medidas específicas para acelerar la incorporación de la innovación en el mundo de los negocios, estamos trabajando con decisión para que los instrumentos públicos sean cada vez más eficaces y respondan mejor a los nuevos requerimientos de nuestra industria.

Nosotros, por ejemplo, en el Gobierno anterior, desarrollamos un incentivo que recibían las empresas que se asociaran con centros de estudio y universidades, para innovar. Y resulta que al cabo de un tiempo, hemos visto que funcionó re' mal. Y la verdad es que hay varias razones: hubo poco interés del mundo privado, pero también parece que había elementos que rigidizaron el proceso. Entonces, bueno, son temas que queremos perfeccionar ahora.

Pero esto todo ha sido un proceso continuo, donde entre todos hemos desarrollado el sistema público con el que hoy estamos contando. Fondos como el de "Innovación para la Competitividad", sin duda que han marcado un punto de inflexión. Hay una experiencia acumulada que hemos revisado y perfeccionado. Lo importante es que sigamos avanzando y apurar el paso cuando sea posible.

Como Gobierno, y principalmente a través de CORFO, estamos llevando adelante un conjunto importante de medidas.

Primero, estamos creando ecosistemas de emprendimiento dinámico, lo que permitirá diversificar la economía chilena y hacerla más sofisticada. De lo que se trata es de democratizar las oportunidades y crear una masa crítica que haga la diferencia. Y así, en dos años estamos multiplicando por tres el número de proyectos de innovación empresarial, y de aquí al 2018, proyectamos que esta cifra haya sido multiplicada por seis.



Dirección de Prensa

Por otra parte, estamos desarrollando programas estratégicos de desarrollo productivo y tecnológico, y promoción de inversiones. Concretamente, estamos focalizando nuestras acciones y recursos en sectores con alto potencial, donde tenemos ventajas comparativas como país. El caso más evidente siempre es minería, pero hay muchos otros también, desde turismo sustentable, pesca o servicios de salud.

Y como la idea es sumar actores, atraer inversiones y favorecer encadenamientos productivos, nos hemos preocupado desde el principio de generar un enfoque participativo, con una gobernanza adecuada.

El desafío actual de trabajar con todos los sectores en la construcción de una visión conjunta que inspire una estrategia de desarrollo regional o mesoregional, es un requisito ineludible para el éxito de cualquier política de desarrollo.

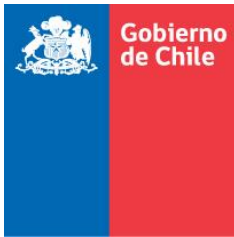
Por eso es que una de las prioridades de la acción del Gobierno es ofrecer oportunidades en todo el territorio. Y eso ha significado descentralizar la toma de decisiones a 15 agencias de Desarrollo Productivo Regional, una por cada región de Chile, las que tienen un Consejo Público-Privado para la asignación de proyectos y una definición de prioridades por parte del Gobierno Regional.

Además, estamos creando –vamos a crear a lo largo del Gobierno- 50 Centros de Desarrollo de Negocios para justamente apoyar, orientar y asesorar a las PYMES, a las empresas de menor tamaño.

Porque nuestro país no se puede dar el lujo de desperdiciar todo el potencial que tienen nuestras regiones, debido a prácticas excesivamente centralistas.

La apuesta por la innovación significa abrir nuevos horizontes, nuevas oportunidades, probar nuevas estrategias, apuntar a nuevos nichos de mercado. Y las empresas de menor tamaño están expuestas a las mismas





Dirección de Prensa

exigencias. Y en Chile y en todo el mundo, innovar se ha convertido en una necesidad y en parte de la estrategia de toda empresa.

Queremos que las PYMES, y en lo posible las microempresas, sean protagonistas en el giro que queremos darle a nuestra economía para encaminarla a una senda de mayor productividad, gracias a la innovación. Por eso estamos dando más y mejor financiamiento para este sector fundamental para la marcha de nuestra economía.

En otras palabras, mejores condiciones, mejores tasas, montos y plazos más extensos.

Además, estamos desarrollando un programa destinado a fomentar la creación de Fondos de Inversión para empresas chilenas que se encuentren en etapas tempranas de desarrollo y tengan potencial de crecimiento en sectores vinculados con las tecnologías.

Finalmente, estamos ejecutando un Programa de Cobertura a la Preinversión, con foco en incorporación de bienes de capital y en la implementación de proyectos de inversión productiva.

Amigas y amigos:

Yo espero y agradezco mucho a la Fundación, porque creo que un foro como éste efectivamente permite todo lo que comentaba Benita, lo que yo he comentado, y creo que es un momento muy clave y muy decisivo para Chile.

Y en procesos largos, como el de darle a Chile un impulso innovador, que implican cambios culturales, finalmente, no hay recetas simples. Hay muchos aprendizajes a realizar para fijar un horizonte consensuado y ponerse a trabajar convocando a todos los sectores.

Éste ha sido nuestro compromiso y lo continuará siendo, porque lo que está en juego es la solidez de nuestro futuro y porque tenemos la certeza de que tenemos las capacidades para iniciar un ciclo de desarrollo



Dirección de Prensa

sostenible e inclusivo, que pueda beneficiar a la economía, al conocimiento, al medio ambiente y a cada uno de los habitantes de nuestra sociedad.

Así que, muchas gracias, Benita, muchas gracias a todos ustedes, amigas y amigos, por esta posibilidad de intercambio y esperemos que de este foro salgan muchas experiencias fructíferas.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 22 de Julio de 2015.
MIs/lfs.

